

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

La introducción del haiuno y sus efectos en la clínica.

Algaze, Diana.

Cita:

Algaze, Diana (2024). *La introducción del haiuno y sus efectos en la clínica. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/255>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/spc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INTRODUCCIÓN DEL HAIUNO Y SUS EFECTOS EN LA CLÍNICA

Algaze, Diana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Con el giro que se introduce en la obra lacaniana a la altura del seminario XIX, varios autores consideran que allí un nuevo paradigma emerge: el campo uniano. El siguiente trabajo intentará recortar los motivos que llevaron a que Lacan introdujese la noción Haiuno, con el fin de circunscribir efectos, tanto en la teoría como en los abordajes clínicos, de esta innovación. Para tal fin se abordará la teoría de conjuntos, en especial la conceptualización del conjunto vacío; como así también, una posible diferenciación entre corte y agujero, ubicable a la altura del seminario XXV de Lacan.

Palabras clave

Campo uniano - Haiuno - Efectos clínicos - Agujeros-corte-bordes

ABSTRACT

THE INTRODUCTION OF HAIUNO AND ITS EFFECTS IN THE CLINIC
With the turn that was introduced in Lacanian work at the height of the XIX seminar, several authors consider that a new paradigm emerges there: the Unian field. The following work will try to narrow down the reasons that led Lacan to introduce the Haiuno notion, in order to circumscribe the effects, both in theory and in clinical approaches, of this innovation. For this purpose, set theory will be addressed, especially the conceptualization of the empty set; as well as, a possible differentiation between cut and hole, located at the level of Lacan's XXV seminar.

Keywords

Unian field - Haiuno - Clinical effects - Hole-cut-edges

Introducción:

En el principio no había nada. Y esa nada no estaba ni vacía ni era indefinida: se bastaba sola a sí misma. Y Dios vio que aquello era bueno. Por nada del mundo se le habría ocurrido crear algo. La nada era más que suficiente: lo colmaba Nothomb. Metafísica de los tubos

“Hay una cosa del análisis que por el contrario debe destacarse: que hay un saber que se extrae del sujeto mismo. (...) Este es el inconsciente. Defino este saber como algo que sólo puede plantearse a partir del goce del sujeto”. (Lacan. 1971. Pg. 77) Interesa partir de esta cita dado que puede destacarse una novedad: el inconsciente, y el saber que porta, se entranan íntimamente con el goce del sujeto. ¿Cómo es esto posible? Tiempo previo

en la conceptualización lacaniana se apuntaba a que el análisis tuviera como meta el advenimiento de una palabra verdadera y la realización por el sujeto de su historia en su relación con un futuro. (Lacan. 1953) siendo la transferencia el operador para tal fin, en tanto se apostaba a la rememoración como una memoria activa, en acto, ante la presencia del analista.

El cambio entonces en el seminario XIX es contundente: el goce se introduce en la juntura entre saber e Inconsciente.

“Por el solo hecho de hablar, todos ustedes participan en este ser sin ser. Como contrapartida, lo que se sostiene es la existencia, en la medida en que existir no es ser, sino depender del Otro”. (Lacan, 1971. Pg. 102) Esta cita recorta de manera precisa una de las preguntas que atraviesan el seminario: la tensión entre ser y existencia donde se precipitan Parménides y su ejercicio sobre el método junto a Aristóteles. (Vazquez, Edgard. 2015). Lacan apunta a la existencia, dejando en suspensión el ser. Dirá: “Presentimos que ese ser más allá del lenguaje sólo puede ser matemático, número (...) Quizá solo capaz de enlazar el cero y el uno. Por aquí se produciría la entrada de ese real, ese real que es lo único que puede estar más allá del lenguaje, único dominio donde puede formularse una imposibilidad simbólica.” (Lacan. 1971- Pg.103) Esta última referencia da cuenta del salto clave para la inclusión del Uno en lo que hace al lenguaje: Lacan hace usufructo de él en tanto sostiene es la manera en que entra el real en juego y se viabiliza la simbolización de una imposibilidad.

Combinando estas primeras reflexiones nos preguntamos: ¿qué relación hay entre el Uno y el goce?

Haiuno

Situamos previamente una tensión entre el ser y la existencia que juega su papel en lo que refiere a la conceptualización que Lacan propondrá del Uno. “El Ser es Uno siempre, en todos los casos, pero el Uno no sabe ser como ser. Precisamente de aquí surgió la función de la existencia”. (Lacan. 1971. Pg. 132) Agregará que aún si no es, el Uno siempre planteará la cuestión de la existencia. Se ve entonces que el acento se desplaza a la existencia, donde la misma siempre se enuncia sobre un fondo de inexistencia. A su vez, la pregunta: ¿de dónde surge el Uno? Del instante, de lo súbito.

Sin lugar a duda, la caracterización troncal que Lacan hará del Uno es sostener que el mismo sólo existe no siendo.

En aras de continuar ahondando acerca de este concepto, se

servirá de la teoría de los conjuntos donde se diferenciará el Uno de los conjuntos del Uno del elemento. Dicha teoría admite que haya conjunto con un solo elemento, incluso si este último es el conjunto vacío. “El conjunto vacío es estrictamente legitimado por ser (...) la puerta cuyo franqueamiento constituye el nacimiento del Uno. (...) Lo que constituye el Uno y lo que lo justifica es que designa solamente como distinto (...) porque solo comienza a partir de su falta. (Lacan. 1971.Pg. 143) Luego dirá... “el sitio donde se hace un agujero.”

Así entonces el Uno hasta ahora es caracterizado como lo que existe no siendo y, a su vez, como teniendo íntima relación con el conjunto vacío.

En el capítulo siguiente, que lleva por título *Cuestión de unos*, se introduce sin demasiados rodeos, el nexos entre el hablar y el gozar. “... solo en el hecho de hablar es posible pecar de que lo que habla, sea lo que fuere, es lo que goza de sí como cuerpo...” (Lacan. 1971. Pg. 149) a esto lo nombra acontecimiento de cuerpo. “Es el sonido del significante, sus resonancias - y no su sentido- lo que hace vibrar el cuerpo. El significante ya no es una palabra que viene de un Otro, sino una sensación que surge de sí mismo, algo propio y es de ese modo que existe como cuerpo: por el hecho de gozar.” (Horne. 2023. Pg. 39) Se resalta entonces el deslizamiento que pone en primer plano una dimensión del significante Uno referida a lo que se siente en tanto goce. Esto se da sin significado, pero es gracias a un significante: no deja de ser una operación simbólica.

Se constata en este recorte que hacemos cuál es el propósito de Lacan: gestar un vaciamiento en el Uno en tanto existe no siendo, se enlaza con el conjunto vacío, y no se trata de una palabra que viene del Otro, sino de una sensación. Ahora bien: ¿por qué la teoría lacaniana adquiere esta orientación?

Cantidades y más cantidades

La tentación de poner en continuidad las preguntas freudianas con las lacanianas es casi inevitable. Esta vez no es la excepción. Con la última dualidad pulsional Freud deja al descubierto puntos de imposibilidad en lo que a las tramitaciones de cargas se refiere. La libido tiene un rol de radical importancia en el domoñamiento de la pulsión de muerte, a pesar de que su labor siempre es infructuosa si se mide bajo la vara de lo total: resta lo no ligable. (Freud. 1937). En *El campo uniano*, Horne explica el masoquismo erógeno primario como la satisfacción en el sufrimiento y en el dolor del cuerpo; se pregunta por el origen de semejante fenómeno: las batallas entre fuerzas adversas. (Horne. 2023)

De dicha confrontación, tres posibles salidas: desviar lo más posible la pulsión de muerte hacia los objetos del mundo exterior; ligar libidinalmente una parte de dicha pulsión de muerte al cuerpo- a esto lo nombra masoquismo primario-; y finalmente, aquella porción de pulsión de muerte no abordada bajo lo antes mencionado será integrada a la instancia del superyó, lo que hace que desde el origen este se caracterice por poseer pulsión de muerte pura. (Horne, 2023)

Freud conceptualiza un elemento que deja en primer plano su exceso, su imposibilidad de ligadura, su más allá del terreno de las huellas mnémicas. ¿podemos acercarnos entonces a la pulsión de muerte con el Uno antes descrito? Si esto fuera posible, ¿por qué la necesidad en Lacan de acuñar un término nuevo?

Escrituras de bordes

Horne sostiene, siguiendo la pluma lacaniana, que Hay Uno y Hay no Uno. Agrega, a su vez, que este Uno no es como el 1 de los números; se refiere al Uno anterior. “Es fundador, hay un Uno primero que llamamos Uniano.” (Horne.2023. pg. 40) y que tiene la característica de borrarse; se inscribe y se borra quedando entonces como marca. Se constata, de este modo, que, para existir, deja de ser; paga el costo de la existencia perdiendo su condición de significante.

¿Qué efectos se producen a partir de su borramiento? Emerge la falta. Para el caso de los números y sirviéndonos de la noción de conjunto vacío- el 0- nace la serie. La constitución de la falta es lo que posibilitará que se produzca el Otro y el a; por consiguiente, la barra sobre el Otro.

Si en las primeras formulaciones lacanianas el acento respecto del advenimiento del sujeto giraba en torno a la relación entre el sujeto y el Otro, con el Uno Uniano, no existen necesidades, deseos ni presencias del Otro: hay puro goce. (Horne, 2023)

“El Uno uniano es, en rigor, una resonancia sin sentido que produce dos efectos: la resonancia como sonido y vibración en el cuerpo, y como silencio y quietud total.” (Horne, 2023. Pg. 58) Es esta caracterización doble de ese momento inaugural lo que lleva a pensar que se ponen en juego dos modos de excesos: el mucho de goce- *trop-* y el *troumatisme*, exceso de vacío, mucho de nada.

Es factible conjeturar entonces una primera diferencia con el planteo freudiano anteriormente enunciado. Si con el advenimiento de la pulsión de muerte y sus consecuentes exigencias de tramitación nos topábamos con el exceso de un quantum que inunda el aparato psíquico rompiendo la protección anties-tímulo; el Uno uniano aporta el vacío. ¿Qué puede implicar este agregado introducido desde la perspectiva lacaniana?

Anteriormente se ha caracterizado el uso que de la teoría de conjuntos ha hecho Lacan a la altura del seminario XIX. Su interés radica en poner en primer plano el nacimiento del 0 y su relevancia para el armado de la serie de números. Debí circunscribirse el conjunto vacío para la que serie se produzca. Si combinamos esto último con lo sostenido párrafos anteriores respecto de las dos modalidades de excesos emergentes en lo que podría pensarse como momento fundante del viviente- acontecimiento de cuerpo- se puede hipotetizar que con el *troumatisme* quizá emerja la serie... de significantes: del Uniano, al Uno contable. Se conjetura así que el conjunto vacío inscribe la falta. Primera escritura de borde que haría de lo Uniano borrado, marca legible por el síntoma en el Inconsciente real.

Se constituyen dos campos diferenciables en lo que al goce se

refiere: el de lo Uniano, factible de ser descripto goce autista en la medida en que es sin Otro; y el goce de la lengua donde sí se trata de palestra de significantes que acceden al lenguaje.

Escribir el agujero

Resta la siguiente inquietud: ¿de qué depende que se produzca un posible pasaje de lo Uniano a la lengua?

Con el fin de dar una posible orientación, proponemos articular el Haiuno con la noción de agujero.

En trabajos anteriores, (Algaze.2019) hemos abordado la pregunta por el agujero y su relación con el corte enfatizando que es gracias al segundo que se produce el primero, lo que nos llevaba a concluir que no habría agujero sin borde. Sin embargo, Soury invitado por Lacan en el Seminario XXV distingue dos operaciones sobre la superficie: corte y agujereado. Agrega que el corte requeriría para su producción un agujereado, entendiendo a este como un vaciamiento. Es decir que el corte no pareciera ser una operación primaria, sino más bien, el resultado de algo previo. Así, cuando efectivamente el corte acontece, gesta la escritura del agujero como vacío e instaure bordes.

Previamente desarrollamos que el Haiuno conlleva dos niveles de exceso: el trop- mucho de goce y el traumatismo, exceso de vacío. Sirviéndonos de la referencia del seminario XXV pensamos ese momento constitutivo signado por el Haiuno requiriendo agujereado y corte. La primera operación sería de vaciamiento. Esto es asociable a lo también formulado de la no existencia y del conjunto vacío. La segunda intervención, el corte: llegada de un borde. ¿Abre esto la posibilidad de pensar agujeros con bordes, y otro, el constitutivo, sin borde haciendo alusión al agujero original, el traumatismo?

Siguiendo a Fabián Schejtman en su texto ¿Qué es un agujero? trabaja la *Respuesta de Jacques Lacan a una pregunta de Marcel Ritter, el 26 de enero de 1975*. Afirma: “Lacan avanza distinguiendo, así, dos reales heterogéneos. Introduce un clivaje, una separación, una diferencia entre lo no reconocido, es decir, lo *Unerkannte* con el que el sueño se conecta por su ombligo, y lo real pulsional. Lo que nos va a interesar a nosotros, específicamente es que esos dos reales van a comportar dos agujeros diferentes”. (Schejtman, 2014. Pg. 79)

El agujero del Inconsciente se anota A tachado. Lo que se agrega mediante la noción de ombligo del sueño es que de este agujero hay marca en el Inconsciente, hay cicatriz de ese real. Esto se escribe: significativo de la falta del A y es un borde. Por otro lado, el orificio corporal que se vincula con el real pulsional compromete la relación con lo imaginario del cuerpo. Lacan hablará incluso de dos faltas que se superponen. Dirá también repercusión de un real sobre otro que, si bien los hace análogos, se diferencian. Schejtman se pregunta qué es primero si el agujero del Inconsciente o el agujero pulsional. Partiendo de que en el seminario XXIII la pulsión es definida como “eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir” el autor no vacila en sostener que, en tanto eco, lo lógicamente anterior es el agujero

del Inconsciente que, en tanto decir, traumatiza.

¿Cómo combinar esto último con el Haiuno? Por lo hasta aquí desarrollado se evidencia que el pasaje del campo Uniano al campo significativo, en tanto cadena, requirió de la pérdida del ser, de la producción de la existencia, de la conceptualización del conjunto vacío y del advenimiento del borde. Este último aspecto es quizá el que permite entender los fenómenos clínicos: desde el autismo, donde se considera la forclusión del agujero (Laurent. 2014) hasta el alumbramiento de la marca de la represión primaria, sostén del Inconsciente S1-S2.

Proponemos entonces que, en el nivel constitutivo, hábitat del Haiuno, se efectiviza la operación de vaciamiento, dando por saldo quizá una primera inscripción que arriesgamos a homologar como el A tachado. Schejtman se pregunta qué inconsciente sería este sin borde que se constata en el autismo. Nos unimos a su interrogante... luego, mediante corte, decanta un Inconsciente agujereado, real, con borde. Sobre este, resta una segunda operación consistente en la inscripción de ese borde; la cicatriz del agujero que se reconoce como significativo del A barrado y que designa que de esa falla hay marca en el inconsciente.

“Hay en la mente humana un lugar al cual no se llega por el lenguaje, concluye Lacan. Solamente después podrá formular que ese lugar es el de la existencia, del goce sin Ser, sin significativo y que se encuentra escrito (...) en el inconsciente (...) ¿Cómo aproximar al parletre, desde el discurso analítico, a esas experiencias primarias de la vida?” (Horne. 2023. Pg. 63) Sirviéndonos de esta bella síntesis que Horne propone, damos un pasito más por el seminario XIX.

Reproducciones psicoanalíticas

La palabra reproducción hace alusión a lo que se copia de un original. Pues bien, en este apartado intentaremos pesquisar cómo, en un psicoanálisis, se atrapa lo original, o al menos, sus posibles ruidos...

Lacan en el capítulo *Cuestión de unos*, señala que lo que habla es lo que goza de sí como cuerpo. Y agrega: “El psicoanálisis, ¿qué es? Es la localización de lo oscurecido que se comprende, de lo que se oscurece de la comprensión, debido a un significativo que marcó un punto del cuerpo.” (Lacan. 1971. Pg. 149) Añade que un psicoanálisis consiste en la reproducción de la producción de una neurosis, la cual se le atribuye a la acción de los padres. Destaca que la neurosis converge en un significativo que emerge de ella. “Se trata de reproducir este significativo a partir del cual fue su florecimiento” (...) en la medida en que le quita la dosis de goce. (Lacan. 1971. Pg. 150)

Partimos entonces de no encontrar al sujeto en la frase, sino un “lo que habla” A su vez, la orientación de la cura se centra en la localización de un significativo que marcó el cuerpo y que parece requerir no estancarse en la comprensión. Luego, dicho significativo debe ser reproducido en el dispositivo analítico en tanto gracias a eso, se le quita goce.

Concluye. “Siempre hablo del significativo cuando hablo del

Haiuno. Para ampliar ese Uno a la medida de su imperio, ya que seguramente él es el significante amo, hay que abordarlo donde se lo dejó librado a sus talentos, para ponerlo entre la espada y la pared.” (Lacan. 1971. Pg. 150)

Es indudable que en lo antes dicho puede circunscribirse una orientación clínica diversa a lo sostenido previamente en las formulaciones lacanianas, bajo el primado del sujeto del significante, el Otro como batería y el Inconsciente entendido como S1-S2. Aquí no encontramos al sujeto, sino a lo que habla y goza de sí como cuerpo; también vislumbramos aquella marca en el cuerpo como brújula en la cura, a tal punto que se persigue su localización. Y de lleno, el imperio del Haiuno que es significativo que no llama a otro significante- está por fuera de la serie de números, y que requiere ser atrapado donde hace sus gracias... para así, acorralarlo.

Ahora bien, ¿cómo se atrapa ese Haiuno, si de vaciamentos, cortes, localizaciones estuvimos hablando...? Más adelante en su seminario Lacan se dirige al cuerpo de los que están allí ante él, y lo hace en calidad de analista, agregando: “cuando alguien viene a verme a mi consultorio por primera vez, y yo escando nuestra entrada en el asunto en algunas entrevistas preliminares, lo importante es la confrontación de cuerpos. Justamente por partir de esa confrontación de cuerpos, estos quedarán fuera de juego una vez que entremos en el discurso analítico. (...) se plantea la cuestión de cómo logró ese discurso atrapar cuerpo” (Lacan. 1971. Pg. 224) Entonces no parece banal la clave donde se trata de cuerpos por fuera del discurso; como si fuera en esa confrontación que algo de la dosis de goce en juego quedara en evidencia. ¿Será así, en tanto analista en cuerpo que se efectivizan los vaciamentos primarios, los cortes y los bordes? Parece entonces que, por esta vía llegamos a una posible respuesta al interrogante de Horne: aproximamos al parletre a esas experiencias primarias de la vida, encuerpo.

Conclusiones

“El placer es una maravilla que me enseña a ser yo mismo. Yo sede del placer. El placer soy yo: cada vez que exista placer, existiré yo. Ningún placer sin mí, ¡yo no existo sin placer!”

Nothomb. Metafísica de los tubos.

Partiendo de la revisión del neologismo lacaniano Haiuno, se desarrollaron articulaciones acerca de los efectos que dicha noción introdujo al corpus teórico lacaniano, en especial en lo que atañe a la constitución psíquica. Esto implicó conceptualizar posibles órdenes de inscripciones, las cuales requieren operaciones de corte y vaciamiento. Finalmente se interrogó una orientación clínica que esté advertida del Haiuno y de la relevancia de localizarlo mediante el analista encuerpo.

Tal como enseña Nothomb, no es tan seguro que el yo advenga y registre placer. La metamorfosis que hace de un tubo, un yo placer, nace en el sentir. Interesa entonces una clínica advertida de esos primeros movimientos

BIBLIOGRAFÍA

- Algaze, D. y otros. (2019). “La constitución del yo: Vicisitudes en su devenir”. En Revista Universitaria de Psicoanálisis. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Facultad de Psicología, N° 19, UBA.
- Arenas, G. (2014). Los 11 Unos del 19 más uno.” Buenos Aires. Grama Ediciones.
- Freud, S. (1937). “Análisis terminable e interminable”. En Obras Completas, op. cit., t. XXIII.
- Freud, S. (1920). “Más allá del principio del placer”. Em Obras Completas, op. Cit, t. XVIII.
- Horne, B. (2023). “El campo Uniano”. Buenos Aires, Grama Ediciones.
- Lacan, J. (1971-72). *El Seminario, libro 19: ... O peor*, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1974-1975). *R, S, I. Seminario 22*. Inédito.
- Lacan, J. (1977-78). “El Seminario, libro 25: Momento de concluir”. Inédito
- Miller, J. y otros. (2014). *Estudios sobre el autismo*. Buenos Aires, Colección Diva. 2014.
- Vázquez, E.: “Apuntes sobre la doctrina y método de Parménides en el Seminario 19 de Jacques Lacan”. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.